

Ejecutivos Vestidos para triunfar

EL LOOK DE LOS HOMBRES DE NEGOCIO NO PUEDE SER, COMO DECÍA EL POETA, UN TRISTE ALIÑO INDUMENTARIO. DEBE ESTAR ACORDE CON EL RANGO DE RESPONSABILIDAD EJERCIDO POR CADA CUAL Y ESTO NO SIEMPRE RESULTA FÁCIL. HE AQUÍ UNAS PAUTAS PARA SABER QUÉ PONERSE EN CADA OCASIÓN Y TRIUNFAR SIN COMPLEJOS TAMBIÉN EN EL PARTICULAR MUNDO DE LA MODA PERSONAL.

Por lo general, los hombres tienden a vestirse con aquellas prendas fáciles y cómodas que les facilitan su día a día, sin pensar excesivamente y sin destinar más tiempo del necesario para combinar prendas y colores. Y aunque ésta puede ser en ocasiones una buena opción, no hemos de olvidar que, en el ámbito laboral... un buen *look* puede significar la diferencia entre ganar o perder un cliente, cerrar un negocio o conseguir un ascenso.

Por ello, los hombres de negocios (también las mujeres, pero éste será un capítulo aparte), deben cuidar y cultivar bien su imagen personal y vestuario, siguiendo unas normas preestablecidas que existen en el terreno del *business*.



Por Mª Carmen Cazcarra
Directora de Cazcarra Image Group

El look perfecto del hombre de negocios

- El puño de la camisa se ha de extender medio centímetro más que la manga de la chaqueta del traje.
- Si la camisa tiene botones en los puños, han de estar abotonados.
- El final de la corbata ha de llegar por encima del ombligo. La corbata se recomienda de buena calidad, a rayas o con dibujos muy pequeños.
- Los pantalones al corte, ni demasiado grandes, ni demasiado pequeños.
- Los calcetines oscuros: azules marinos, negros y marrones.
- Descuidar los zapatos puede arruinar una cuidada apariencia.
- Zapatos tipo mocasin o de cordones, limpios y brillantes. El cinturón debe ir a juego con los zapatos.

Un buen *look* puede significar la diferencia entre ganar o perder un cliente, cerrar un negocio o conseguir un ascenso.

recomendable llevarla justo por encima del ombligo. Si prefieren las corbatas estrechas, tres centímetros es lo mínimo que permite el *look* profesional.

Gadgets

Tampoco es recomendable para el hombre de negocios, llevar adheridos al cinturón los terminales tipo teléfono, PDS, busca, etc. Para ello, los ejecutivos deberán siempre buscar los terminales telefónicos más pequeños, que se puedan transportar en el bolsillo interior de la chaqueta del traje o en los pantalones.

Manchas accidentales

Por último, es muy recomendable, para evitar sustos e imprevistos, tener siempre en la oficina una camisa de repuesto (en el caso de las mujeres, sería por ejemplo, unas medias). En cualquier momento, una mancha inesperada puede arruinar esa reunión crucial, que puede cambiar el rumbo de nuestra carrera: acudir a ella con la camisa manchada puede provocar que el interlocutor no deje de fijarse en ella, por mucho que tenga sobre la mesa el proyecto más interesante del mundo.

Para los hombres, la vestimenta estándar internacional y multicultural en el mundo de los negocios es el traje: compuesto por pantalones y chaqueta a juego, combinado con camisa de manga larga y corbata. Actualmente se considera una vestimenta conservadora, apropiada para cuestiones de trabajo, pero también para otros acontecimientos formales.

El pantalón vaquero es todo un clásico y cada día es más frecuente verlo en los ámbitos laborales, eso sí, con un protocolo propio: evitando los vaqueros más desgastados y utilizando los azules oscuros o negros para combinar con camisas y chaquetas. Un ejemplo de equilibrio entre seriedad y comodidad.

A pesar de que la indumentaria del ejecutivo puede parecer sencilla, a menudo se cometen pequeño fallos, pero a la vez graves, que destrozan rápidamente un *look*, a priori bien cuidado:

Talla de pantalones

Un fallo muy habitual en el *look* de los ejecutivos es el tamaño de los mismos: se debe evitar llevarlos muy alzados (por encima del ombligo) o muy caídos (por bajo de la cadera). La norma es que la cintura deberá descansar confortablemente justo por encima de la cadera.

Tamaño de la corbata

Otro elemento importante será la corbata y su tamaño. Los accesorios de incorrecto tamaño, demasiado cortos o largos, estrechos o anchos, pueden estropear las verdaderas proporciones del cuerpo. Para asegurar que la corbata no perjudica al *look*, es

“Casual Friday”

Muchas empresas americanas instauraron ya hace años una costumbre mediante la cual, el viernes, por ser el último día de la semana, los ejecutivos podían acudir a la oficina con un vestuario más informal, dejando aparcado el traje y la corbata. El objetivo no era otro que otorgar un respiro a todos aquellos que tienen que ir la mayor parte del tiempo “encorbatados”, para que así puedan relajar sus nervios y prepararse para el fin de semana. Muchas son las empresas en España que ya utilizan esta norma o costumbre.